

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 8 ra. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XX, NÚM. 3.362 DE LA NOCHE.

MADRID, LUNES 15 DE ABRIL DE 1867.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

Dice la *Epoca*:
«El *Diario Mercantil* de Málaga copia
la *Mal de Europa* la siguiente noticia
reproducen los periódicos de Bar-
celona:

«De los sargentos que el día 22 de ju-
nio del año último fueron conducidos al
tálibo en Madrid, des vivan actual-
mente en Bayona. La mortifera desear-
que debía poner término á sus exis-
tencias, los dejó felizmente con vida, y
llegó la hermandad de la Paz y
aridad, para conducir al comenterio
cadáveres de los primeros que su-
bieron, halló que dos de aquellos
malices respiraban todavía. Recogidos
a secreto y hecha la cura correspon-
diente, los hicieron conducir á Bayona,
cuya capital se hallan emigrados.»
«Creemos, añade la *Epoca*, que la ante-
rior noticia tiene todas las trazas de ser
una invención destituida de sólido fun-
damento. Personas que han estado mu-
chos días en Bayona no han oído nada
de este jante.»

El *Imparcial* anuncia que ha sufrido
cuarta recogida y que ha obtenido por
denuncia.

Es completamente falsa la noticia que
recibió en Madrid por despacho tele-
gráfico de Bruselas atribuyendo al rey
los Países Bajos la resolución de ab-
dicar la corona ducal del Luxemburgo
y su hermano el príncipe Enrique.

El príncipe de Orange, heredero del
trono de Holanda, que hace algunos
meses se encontraba en París, ha salido
mediatamente para el Haya.

Copiamos de la *Epoca* de anoche lo si-
guiente:

«Estamos á 14 de abril y aun no han
llegado las maestras y maestros de in-
strucción primaria las mensualidades de
enero y marzo, ni los caseros que tie-
nen alquilados locales para escuelas,
ni los que debieron percibir el
pago.»

Mañana, como quien dice, empiezan
las festividades de semana santa; segui-
do la pascua, y como en ese tiem-
po los asuntos todos suelen sufrir retraso,
llegarán los últimos del mes y con-
tinuarán probablemente las cosas en el
mismo estado.»

Anoche no recibimos ni se recibieron
en Madrid despachos telegráficos del es-
tranjero.

Presentada hace pocos días la cuestión
de la paz ó de la guerra en las Tullerías,
un funcionario de elevada posición y de
sentimientos pacíficos observó que en
las actuales circunstancias no había otra
elección que un acto de locura ó un re-
troceso. «Entonces exclamó el empera-
dor, mi elección estaría por el acto de
locura; por retroceder jamás.»

Los prusianos creen que Francia no
está preparada en estos momentos para
la guerra, que necesita tiempo para or-
ganizar su ejército, y que pueden ellos
mostrarse agresivos impunemente; pero
la experiencia es peligrosa, y si se ob-
stinan en ello, podrán encontrar al pue-
blo francés unido para vengarse del insulto.
A la verdad las cosas van llegando á
punto de que si ahora se pidiesen á las
cámaras francesas contingentes de hom-
bres y de dinero, sería muy posible que
los concediesen.

La *Epoca* copia la rectificación de el
Español á la noticia del viaje del señor
duque de Valencia, y añade:

«En efecto, el señor duque de Valen-
cia continúa en esta corte, donde, segun
tenemos entendido, piensa permanecer,
mejorada su salud, y ante la próxima
venida de los reyes de Portugal á Espa-
ña; pero el *Español* sabe tan bien como
nosotros que si se ha desistido de una
escursion que debía realizar por breves
días á Andalucía, no por esto el pensa-
miento dejó de existir, y hasta fue anun-
ciado á los miembros del gabinete. Por
nuestra parte, celebramos que las cau-
sas de esta suspensión sean satisfacto-
rias para la salud del duque de Valen-
cia.»

SEGUNDA EDICION.

Por real decreto que hoy publica la
Gaceta ha sido promovido al empleo de
brigadier de artillería el coronel mas an-
tiguo de dicho cuerpo D. Sebastian Prat
y Miralles, en la vacante ocurrida por
haber obtenido la exención del servicio
el de la propia clase D. Rafael Figueroa
y Garaondo.

La escampavía *Reñidora*, del aposte-
doro de Algeciras, aprehendió en la ma-
drugada del 7 del corriente en los arro-
ces de la torre de la Almiranta un bote
con 11 bultos de tabaco; y la nombrada
Intrepida, del mismo apostadero, lo hizo
en la noche del mismo día en los arro-
ces de Cala-Estancia de una barquilla
con 17 bultos del mismo género.

El periódico oficial inserta exposicio-
nes á S. M. de los caballeros de San Juan
residentes en Sevilla, ayuntamientos de
Almansa y Alcoy, diputacion de Ciudad-
Real, ayuntamiento de Trujillo, consejo
de Avila, ayuntamiento de Caravaña,
Instituto de Burgos, y academia de B.
Las artes de Cádiz.

De real orden se ha autorizado que se
celebren exámenes para la admision de
24 alumnos en el primer año de la aca-
demia especial de Ingenieros del ejér-
cito y á ellos pueden concurrir todos los
que, reuniendo la aptitud y robustez ne-
cesaria para servir en el ejército, se ha-
llan debidamente autorizados para veri-
ficarlo.

A este fin los oficiales, cadetes ó in-
dividuos de tropa de las demás armas é
institutos del ejército para ser admiti-
dos á examen dirigirán sus solicitudes
por el conducto de sus jefes y en la for-
ma prescrita por las disposiciones vi-
gentes hasta el 20 de junio del presente
año, y en el mismo plazo los jóvenes no
militares lo solicitarán del señor inge-
niero general, presentando sus instan-
cias en Guadalupe al jefe de estudios
de la academia, ó en Madrid al teniente
coronel jefe del curso preparatorio de
dicha academia. En las expresadas soli-
citudes se ha de expresar la edad de los
pretendientes, el punto donde residen y
las señas de la casa que habitan.

Aunque un tanto desvanecida la in-
fluencia de un rompimiento, dice una
correspondencia financiera de París, no
parece sino que la exposicion Universal
se encuentra bloqueada por la cuestión
de Luxemburgo, y precisamente cuando
Francia cuenta con la influencia del
gran concurso internacional para abrir
nuevas corrientes á su comercio, que de
algun tiempo á esta parte acusa una
persistente tendencia á reducir su acti-
vidad. Los estados comparativos de los
primeros meses del año, que acaban
de publicarse, demuestran que la espor-

tacion que en igual período de 1866 fué
de 879 millones de francos, no ha pasa-
do en el presente de 450, cerca de 100
millones de Laja. Es verdad que la im-
portacion no cesa en su acrecentamien-
to, porque se ha elevado desde 427 mil-
lones en enero y febrero de 1866, á 466
en iguales meses del presente año.

Los comités de trabajadores en Aus-
tria han enviado á París cien obreros
austriacos, á fin de estudiar las me-
joras y adelantos hechos en todos los
ramos de la industria, cual podrán ver-
se en la exposicion Universal y aplicar-
los á la industria austriaca.

En San Petersburgo va á verificarse
una exposicion etnográfica, con cuyo
pretexto se reunirá en la capital de
Rusia diputaciones de siavos de Servia,
Bulgaria y provincias orientales de Aus-
tria. Dice que estas diputaciones se-
rán muy obsequiadas por los rusos, y
aun se atribuye objeto político á esta
reunion de representantes del slavismo.

Entre las ciudades que más se han
distinguido en el óbito cristiano por la
grandeza de sus cultos, figura la metró-
poli de Andalucía: contribuyendo á este
éxito la veneranda antigüedad de su
devocion á representar los augustos mis-
terios de la redencion humana con pro-
cesiones y estentos asrituadas.

El origen de las cofradías se remonta
á los siglos helenos de los griegos, los
cuales, obedeciendo á la inspiracion re-
ligiosa para consagrar de un modo sus
asociaciones, erigieron magníficos san-
tuarios, hospitales y casas de misericor-
dia rivalizan lo en públicas muestras de
piedad con las hermandades instituidas
por los caballeros y rios tratantes en el
comercio de las Indias Occidentales.

Las cofradías que salen este año y en
cuya enumeracion nos agradecerán las
muchas personas que acuden de todas
partes á Sevilla, son las siguientes:

El domingo de Ramos: Santo Cristo
de la Fundacion, de la capilla del bar-
rio de San Roque; y Santo Cristo del Si-
lencio, de San Juan Bautista.

Miércoles Santo: Santo Cristo de la
Columna, de la iglesia de los Terceros;
y Santo Cristo de las Siete Palabras, de
la iglesia del Carmen.

Jueves Santo: Sagrada oracion del
huerto, de la iglesia de Monte-Sion; Je-

sus de la Pasion, de la iglesia de San
Miguel.

Viernes de madrugada: Jesus Nazare-
no, de la iglesia de San Antonio Abad;
Jesus del Gran Poder, de San Lorenzo;
sentencia de Cristo, de la parroquia de
San Gil; y Nuestra Señora de la O, del
barrio de Triana.

Viernes por la tarde: Sagrada espira-
cion, del barrio de Triana; Cristo de la
Salud, de la capilla de Carretería; Nues-
tra Señora de Montserrat, de la parro-
quia de la Magdalena; Sagrada mortaja,
de la parroquia de Santa Marina; y San-
to entierro, de la parroquia de la Mag-
dalena; y Nuestra Señora de la Soledad,
de San Miguel.

Ultimamente se ha vendido en París
una biblioteca especial, compuesta de
siete mil volúmenes, todos relativos al
tabaco; en pró de en contra de su uso. Es
verdaderamente curioso saber que tan-
tos libros se han escrito sobre un asunto
que parece de escaso interés. No es en
España donde menos se publicaron so-
bre esta materia.

Acaba de fundarse en París una socie-
dad Terapéutica, cuyo objeto es compro-
bar recíprocamente, por una parte, la tra-
dicion médica, la observacion clinica y
la experimentacion. Es presidente de
honor de esta sociedad el Sr. Trousseau
y la preside de oficio el señor Pi-
doux. Con la creacion de esta sociedad
han debido alzarse las protectoras de
los animales, por cuanto sus experimen-
tos deberán recaer por fuerza en ellos.

Está próxima á establecerse en Mani-
la la escuela de Botánica y Agricultura.
A fines del año pasado llegó á aquella
capital el ingeniero agrónomo D. Zoilo
Espejo, nombrado, mediante oposicion,
director del jardín Botánico y poco des-
pués presentó un proyecto de reglame-
nto para el régimen y enseñanza del es-
tudio, hasta entonces abandonado,
proyecto que los trámites neces-
arios á su realizacion. El señor go-
bernador capitán general, comprendien-
do la importancia de esta escuela,
manifestó entusiasmo por su pronta in-
stalacion y promueve todo lo que pueda
dar interés, eficacia y utilidad á la
propagacion de conocimientos tan sus-
ceptibles de grandes resultados para la
riqueza general de Filipinas.

siones amorosas, noches de aventuras,
noches en que las mujeres lo hallaban
agradable, y se lo decían y lo buscaban
como un manjar apetitoso; noches en
que el amor propio dividido el placer con
los sentidos. Porque no hay placer mas
dulce para el hombre que sentirse apris-
ionado en cuerpo y alma por los lazos
que una mujer le arroja; envueltos en
estas palabras, que salen de sus labios
como melodías celestes: «me gustas;» «te
quiero.»

Pero otras veces vagaba por los salo-
nes como un alma errante que busca en
vano su vestidura corpórea.

A pesar de su deciente pobreza vestía
con una cierta elegancia que unida á la
melancólica poesía de su rostro, le hacia
notar por las mujeres.

Una de estas noches aquel mar de olas
humanas presentaba á sus ojos el cariz-
mo siniestro.

XXVII.

Los dos gabanos.

Entre los mil detalles que atraían las
miradas de Leon en medio de aquel he-
terogéneo conjunto hubo uno que le fijó
con insistencia. Este detalle era una mu-
jer: una mujer que más bien se oscure-
cia que brillaba, una mujer que pasaba
desapercibida para los que no ven ni
aprecian otra cosa que el volumen ó el
brillo.

Era mediana de estatura, mas bien
pequeña que alta; su disfraz era un ca-
puchon de terciopelo negro; la careta de
raso del mismo color; debajo del disfraz
se entreveía una falda de seda clara co-
mo del matiz de la violeta. Pero lo que
mas completaba su disfraz, más aun que
el capuchon y la careta, era un cierto
aire de misterio que la envolvía. Andaba
con pasos menudos y cautelosos como el
de los individuos de la raza felina al
acercarse á su presa; parecía, no que
andaba, sino que se deslizaba. Era un
duende encantador que examinaba, curi-
oseaba, intrigaba, y bajo el cual se
adivinaba una mujer mas encantadora
aun.

Habia en sus modales toda la gracia
de una gatita mimada por una dueña
carifiosa. Aquel aire distinguido, aque-
lla mano pequeña y bien enguantada,
aquel metal de voz suave, argentino,
modulado con timidez y misterio, resal-
taba entre la multitud de cortesanas que

por do quier bullían, entre las grisetas y
las altas entretenidas, entre los dichos
procaeces de los hombres y los gritos de
agudo falsete que llenaban el espacio
mezclados con el rumor de mil conver-
saciones y el ruido de la orquesta, como
resalta el embalsamado aliento de la
violeta entre el aire y agreste perfume
de los campos. Es verdad que semejante
percepcion solo es dada á esos pocos se-
res que, como Leon, guardan en su es-
píritu el delicado instinto de lo bello; á
los poetas ó á los que sienten la poesía;
á los poetas de imágenes ó á los poetas
de corazón.

Pero había, sobre todo, una circuns-
tancia mas para atraer las miradas de
Leon: la linda y encubierta hada dejaba
admirar una hermosa frente, que pare-
cia servir de alabastrina lámpara á la luz
de una viva inteligencia; aquella frente
estaba, además, ornada de un oscuro se-
micirculo de ondas ó anillos formados
por el rizado natural de una cabellera
castaña. Leon, al mirarla, recordó una
frente y unos rizos exactamente iguales,
sin acertar la persona que á su memoria
los traía. A fuerza de cavilar pudo, al fin
conseguirlo; y cualquiera hubiera adivi-
nado que acababa de resolver un proble-
ma al ver la palmada que se dió sobre las
narices y que en lenguaje mímico, tra-
ducido al lenguaje vulgar significaba: «ya
caigo.» Eran, en verdad, la frente y los
cabellos de aquella hermosura que un
día le enamoró y otro día vió suspendi-
da del brazo de Próspero junto á la verja
del jardín Botánico.

Hecho tal descubrimiento resolvió
Leon no descansar un instante hasta
conseguir hacerse su caballero. Así es
que comenzó á seguirle con incansable
afán, escuchando cuanto decía á las per-
sonas que embromaba, y murmurando,
si la veía vacante, lisonjeras palabras á
su oído. Las primeras que le dirigió con-
siguieron llamar la atencion de la en-
mascarada, pues fueron dichas con el
sombro echado á la cara, la voz caver-
nosa, el rostro serio y haciéndose el en-
contradizo con ella, viendo que buscaba
á alguien que era aguardado con impa-
ciencia.

—Vendrá á la una.... si viene; la dijo.
Ella se volvió súbitamente, fijando
una mirada sorprendida en aquel fune-
bre embajador. Luego, como si temiera
ser reconocida hayó desapareciendo entre
la multitud.
Siguióla cuanto tiempo le fué posible;

via feliz aunque modestamente y solo
turbaba su paz la ingratitude, el aban-
dono de Leon, de aquel á quien había
considerado siempre como á su mayor
amigo.

Reasumiendo pues lo dicho, la posi-
cion de los personajes de nuestro peque-
ño drama era esta:

Los tres, en otro tiempo amigos, Prós-
pero, Lucas y Leon, empleados en dis-
tintos ministerios, apenas se trataban:
un ligero saludo, si por acaso se trope-
zaban frente á frente en la calle, queda-
ba solamente de su intimidad antigua.
Sus caracteres habían cambiado; se ha-
bian, digámoslo así, prostituido.

Tal vez en Leon no se habían estin-
guido completamente las grandezas del
alma; pero estaban dormidas en la apa-
tia de una vida rutinaria; tal vez se ha-
bian escondido por no herir sus delica-
dos contornos con las angulosas aspe-
rezas de la egoísta sociedad con que se
rozaba; tal vez bastaría un enérgico
impulso, una causa exterior bastante po-
derosa para despertarlos, para hacerlos
salir á la superficie vivas y fecundas.

Elena y su madre, aisladas en su mo-
desta medianía, vejetaban, la primera
con sus recuerdos y sus penas, la segun-
da á impulsos de la edad y los sufrimien-
tos en una especie de atonia que se
acercaba al idiotismo.

¡Ay! cómo pasan los cuentos de la ni-
ñez!

¡Ay! cómo pasan las novelas de la
juventud!

¡Ay! cómo quedan las positivas y rea-
les miserias de la vida!

¡El Paso á otro capítulo.

XXIV.

La mañana está fresca: el aire es hú-
medo: el éter amarillco.

Es el otoño; el encorbado otoño que
se nos aproxima cargado de racimos y
de hojas secas y de desnudos árboles y
de tempranas lluvias. Es el melancólico
otoño germen de muerte para los débi-
les, los ancianos y los físicos. ¿Qué trae
en su seno? La dulce vuelta al hogar:
tras él llegan en coro las frías y tristes
noches, aunque abrigadas y alegres en
dredor del brasero ó de la estufa, in-
ventando juegos, refiriendo anécdotas
saturándose con el ambiente de la fami-
lia.

De la mañana de otoño he pasado á la
noche de invierno; la imaginacion no

concibe á la naturaleza sino en su mar-
cha uniforme.

La mañana está fresca, el aire es hú-
medo, el éter amarillco. Es el otoño.

Mientras daban las ocho en el reloj del
Buen Suceso, un vistoso carruaje de al-
quilar subía lentamente la cuesta del
Retiro: al llegar al parque una joven
como de 20 años pálida y enfermiza des-
cendió penosamente y siguió á pie y no
sin pararse angustiada de fatiga, el an-
cho arcedife que conduce al estanque.

Era Elena y su madre.

Esta última acababa de salir de su en-
fermedad.

La hija parecía próxima á entrar en
otra. Las privaciones, los sufrimientos
físicos y morales, las eternas noches á
la cabezera de la anciana, el amor con-
vertido en llaga, el corazón herido....
¡pobre Elena! todo esto agotó sus fuer-
zas, su valor, su juventud.

Pero la naturaleza es un gran médico
y desde aquella mañana se dedicó á su
curacion.

Habían salido á respirar el ambiente
fresco, germen de vida, á recoger las úl-
timas caricias del sol pronto á enfriarse,
á simpatizar con la naturaleza en esa
estacion en que

Es triste el campo desolado y mudo
Sin robias mieses, ni amapolas rojas
Y bajo el árbol tétrico y desnudo
El rodar y el crujir de secas hojas.

Y la naturaleza agradecida les propor-
cionó un encuentro que por las circuns-
tancias que voy á referir fué para aque-
lla niña la salud; y durante algunos me-
ses un apañal de inagotables dichas.

XXV.

Quisiera perder mi tiempo en seguir á
todas las mujeres lindas y graciosas, en
ocuparme de ellas, en estudiarlas, en ad-
mirarlas, en caer por último á sus pies
murmurando una oracion incomprensi-
ble para los que necesitan palabras cis-
ras y períodos redundados; para los
académicos, por ejemplo.

Pero el tiempo es oro y no debe per-
derse. Yo creo que si fuera hombre se
perdería por una cosa tan en su lugar
como la que he dicho.

Y la verdad es, que esto que toma to-
das las apariencias de un deseo, de una
pasion, no tiene tal fundamento en rea-
lidad. Es una especie de costumbre que

El proyecto de ley modificando en parte la ley de reemplazo, leído por el señor ministro de la Gobernación en el Congreso, dice así:

Artículo 1.º El ejército, así en la fuerza militar permanente que han de fijar las Cortes todos los años, como en la total de que esta ha de salir y forma la del ejército activo y sus reservas, con arreglo a la ley constitutiva del mismo, se reemplazará:

Primero. Con los mozos de veinte, veintiuno y veintidós años que designe la suerte de entre los que fueren alistados anualmente con arreglo a la ley.

Segundo. Con los que quieran prestarlos voluntariamente, según las circunstancias y las condiciones que las leyes y el reglamento determinen.

Art. 2.º Los mozos que se presenten a servir voluntariamente quedarán sujetos al sorteo y sus efectos cuando les corresponda por razón de su edad, y si les tocare la suerte de soldado permanecerán en el ejército cubriendo plaza por el cupo de sus respectivos pueblos.

Desde el día en que deban ingresar en caja en tal concepto, no tendrán derecho a la retribución por el enganche voluntario, conservándolo, sin embargo, a todas las ventajas de los sorteados y al abono del tiempo que hubieren servido.

Art. 3.º Serán llamados anualmente al servicio de las armas 40000 hombres. La fuerza que en virtud de ese ingreso anual escada de la permanente que cada año fijan las Cortes, con arreglo al art. 7.º de la Constitución, pasará a las reservas que establece la organización de la fuerza total del ejército, en la forma y condiciones que determina.

Art. 4.º La duración del servicio, contada desde el día de la admisión de los mozos en la caja de la respectiva provincia, será de cuatro años en el ejército activo y su primer año de reserva adherente al mismo, y de otros cuatro años en la reserva segunda o selenaria.

Terminado el primer periodo, obtendrán precisamente los que hayan servido los cuatro años en el ejército y su primera reserva, licencia limitada. En su virtud podrán trasladarse al pueblo que elieren entre aquel por cuyo cupo fueron declarados soldados, el de su naturaleza, o el del domicilio de sus padres. Podrán, después de haberse presentado a otros puntos, pero obteniendo precisa y previamente permiso por escrito del jefe militar que en cada provincia ha de encargarse de este servicio, según la ley de la reserva y reglamentos que para su ejecución se formaren.

Fuera del cumplimiento de este deber y el de acudir al llamamiento para el servicio activo cuando la ley lo determine, al que se hallarán sujetos los individuos de la reserva, bajo la pena de ser castigados por su infracción como desertores del ejército, quedarán libres los individuos de la segunda reserva de cualquiera otra obligación, y participarán de los derechos y deberes de la generalidad de los españoles, y comprendidos en el fuero común en todos conceptos.

No podrán, sin embargo, contraer matrimonio sin la oportuna licencia de la autoridad militar.

Terminados los ocho años de los dos periodos expresados, cualquiera que sea el tiempo que hayan subsistido en el ejército permanente y en las reservas, obtendrán precisamente los individuos que los hubiesen servido su licencia absoluta.

Art. 5.º El gobierno, que puede conceder licencia temporal al número de soldados que escada del que en cada año se fija por las Cortes para la fuerza del ejército permanente, y que vendrá a constituir una primera reserva, podrá también anticipar el pase a la segunda reserva, aun sin haber cumplido los cuatro años de servicio activo, al número de soldados de los que contaren mas tiempo en las filas, que escada de los 100000 hombre

de que ha de componerse el ejército permanente y la primera reserva, mientras que con el transcurso de los años pueda tener cabal cumplimiento el sistema de esta ley y el de la reserva.

Art. 6.º Los mozos a quienes hubiese cabido la suerte de soldado y posesiones ultramarinas, y los que fueren destinados a las tripulaciones de los buques de la armada en virtud de la ley de 27 de marzo de 1852, obtendrán la rebaja de dos años, ó en subrogación, un premio, indemnización ó recompensa pecuniaria, según lo que la correspondiente ley establezca.

Los destinados a los batallones de infantería de marina se considerarán respecto al tiempo y forma del servicio como si perteneciesen al ejército de tierra.

No se comprenderán en las rebajas de los dos años los que fueran a servir voluntariamente a las provincias de Ultramar y los que allí ingresan en el ejército en virtud de lo dispuesto en el art. 127 de la vigente ley de reemplazo.

Art. 7.º La distribución anual del contingente de los soldados que corresponde a cada provincia, se hará por el ministerio de la Gobernación, tomando por base el número de mozos sorteados en el mismo año. De igual modo las diputaciones provinciales procederán al repartimiento del cupo entre los pueblos de la respectiva provincia.

Art. 8.º Las operaciones para el reemplazo del ejército en este año se verificarán ya con arreglo a las disposiciones contenidas en los artículos que preceden, estimándose derogadas y alteradas respectivamente las que, contrarias a las mismas 6 diversas, se hallen en la ley de 30 de enero de 1855, como las de los artículos 1.º, 2.º, 11, 12, 16, 17, 18, 20, 21 y 127, ó cualesquiera otros que alteren, sustituyan ó derogan en la forma antes expresada.

En todo lo demás se observará lo dispuesto en aquella ley con las disposiciones relativas a la misma que rigen, sin perjuicio de que el gobierno proceda con la mayor brevedad posible a su refundición y reforma completa.

Art. 9.º Con este fin se autoriza al gobierno para que pueda realizar la reforma sobre las bases contenidas en la presente ley, facultándole además para que sea extensiva la reforma a la supresión del padrón, a las alteraciones necesarias en el alistamiento, a la formación de distritos especiales para las quintas, a la limitación de ser comprendidos en un solo sorteo, y en ningún otro ulterior, los mozos que deben contribuir, y a la de la sustitución del cambio de número entre los mozos de un mismo sorteo, de un mismo año y provincia, ó por pariente dentro del sexto grado civil, y la redención con la entrega de la cantidad que las leyes determinen, con todo lo demás que fuere consiguiente, dando en su día cuenta a las Cortes.

Art. 10. Queda, por último, autorizado el gobierno para señalar los plazos a que en la primera y próxima ocasión del reemplazo, han de sujetarse las operaciones de la quinta, y para lo que fuere necesario, a fin de llevar a efecto y establecer todo lo prevenido en la presente ley.

Madrid 13 de abril de 1867.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

Desde diciembre a marzo inclusivos, el ferro-carril de Granada a Loja ha producido un total de 219,263 rs. por la explotación general.

Ayer se verificó en la iglesia de Consolación de Santander el acto de bautizar a cinco jóvenes protestantes ingleses que han ingresado en el gremio católico.

Dicen de Lérida que aquel ayunta-

miento ha incluido en el presupuesto la cantidad de 3,000 escudos para que con lo que se seguirá presupu-stando en los años sucesivos, y con el producto de la venta de algunos edificios viejos, pueda atenderse a la construcción de edificios propios para las escuelas de pirvulos y de adultos que tratan de plantearse.

Ha fallecido en B rcelona la señora doña Vicenta Palaviciu, esposa del general Correa.

TERCERA EDICION.

II y recibimos de nuestro correspondiente en París la siguiente carta: París, 13.

Seguía la atmósfera ménos cargada que en estos últimos días, y el iris de paz se empieza a dolinar en el cielo de Europa, a pesar de las gentes interesadas en la guerra y de los amigos de las sensaciones fuertes.

Un despacho recibido hoy en el ministerio de Negocios extranjeros, anuncia que Inglaterra tiene la misma manera de ver el tratado de 1839 que Francia, lo que parece significar que en la cuestión del Luxemburgo abriga ideas análogas a las de este imperio.

A pesar de todo, hay quien cree que el Luxemburgo pasará a ser un estado independiente, y queda cuestión quedará así zanjada. No se lo que sucederá, pero ello es que las probabilidades de una guerra se alejan cada día mas, y que el barómetro de la Bolsa va caminando a buen tiempo. Según lo que se desprende de las últimas noticias llegadas de Prusia, esta nación no insiste tanto en conservar su guarnición en aquel ducado: en lo que si insiste es en que el Luxemburgo no pase a manos de Francia.

El Diario de San Petersburgo ha publicado dos artículos favorables a Prusia, y esto ha causado aquí algun disgusto, hasta el punto de que el Sr. de Montier tuvo una conferencia con el embajador de Rusia para saber si el gobierno de San Petersburgo participaba de las opiniones de aquel periódico. El embajador le contestó que el periódico hablaba por su propia cuenta, y le dio a entender que el gobierno ruso estaba muy distante de apreciar del mismo modo la cuestión del Luxemburgo.

El príncipe imperial sigue adelantando en su estado general; pero se duda de que pueda quedar enteramente curado de su afección, pues se teme que quede cojo.

Hoy se ha hablado de la muerte del hijo del embajador de Rusia, a consecuencia de la caída del caballo, de que ya tienen Vds. noticia; pero la noticia hasta ahora no es cierta. Sigue grave, pero no de tanta gravedad que se desespere de salvarle.

El congreso internacional que debía

verificarse en España en los días 7 y sucesivos del próximo mayo para el estudio del cólera morbo, se ha suspendido hasta nuevo aviso, por acuerdo de la comisión organizadora.

Tanto ó mas generalizada que en Madrid se halla en París y otros puntos de Francia la gripe, que constituye una verdadera epidemia, de la que se libran muy pocas personas, si bien no a todos trata con el mismo rigor.

Con tal motivo se ha suscitado por algunos la cuestión de si es ó no contagiosa. El Sr. médico cree que cuestión semejante encierra una exageración de las opiniones contagiosas, inclinandose por el contrario a creer que justamente la gripe es una enfermedad que puede servir de tipo de enfermedades puramente epidémicas.

Los médicos que ocupan puesto en el actual Congreso son cuatro, a saber: el Sr. de la Cruz Castellanos y el Sr. Mendez Alvaro, ambos consejeros reales de Instrucción pública; el Sr. Losada y el Sr. Montañ. En el anterior Congreso no había ningún médico.

El embajador austriaco en Londres ha tenido una larga conferencia con lord Stanley sobre los asuntos políticos que hoy preocupan la Europa. Austria ha declarado que la disolución de la confederación germánica la ha separado de los destinos y de los intereses de la Alemania, y le ha facilitado la posibilidad de mantener su neutralidad en el caso en que Alemania se vea arrastrada a una guerra.

Austria considera la cuestión del Luxemburgo del mismo modo que Inglaterra. Ha recibido proposiciones de alianza de parte de Prusia y aun de parte de Francia, pero ha contestado que no está dispuesta a abandonar la política de no intervención.

Solo en el caso de que la Bélgica fuese amenazada, Austria, lo mismo que Inglaterra, saldrían de la reserva que se han impuesto de acuerdo entre sí ambas potencias.

Los agentes de Juárez se despachan a su gusto en punto a inventar noticias. Últimamente han hecho circular la de que Maximiliano había ofrecido capitular a condición de que se diese una amnistía general a todos los mexicanos empleados en su servicio imperial.

Los diputados de la oposición en la cámara popular de Washington acusan al presidente de haber perdonado a 450 desertores pertenecientes a un regimiento del Estado de Virginia a condición de que voten en favor de un candidato del partido democrático.

Un despacho de Viena desmiente la noticia de haber surgido dificultades en

las negociaciones establa las con Italia para la conclusión de un tratado de comercio.

El gobierno húngaro tiene la intención de restablecer la guardia nacional móvil (honveds) que existió en 1848 y 49, reanuzado así la obligación general del servicio sin que los cuadros del ejército regular austriaco se reciban aumento alguno. Se crearán 200 batallones de honveds que no podrán ser trasladados fuera de Hungría sin un voto expreso de la Dieta.

En la caja de Ahorros de Madrid ingresaron ayer 114796 rs. y se devolvieron 145341.

En la última semana se han sostenido pertinazmente las fosas, las ronqueras y las fluxiones que, sin dejar de ser catarrales, participan también del elemento nervioso. Hay bastantes enfermos de calenturas pútricas que se prolongan hasta el segundo selenario, y a veces se hacen tifoides ó tíficas. Principian a observarse las fiebres intermitentes, predominando entre ellas las estidanas y tercianas; por lo regular ceden bastante bien a los antipiréticos, bastando en algunas ocasiones la dieta, el reposo en la cama, los atemperantes, y a lo mas un emeto-catártico para que se las llegue a vencer. Últimamente, hay algunos casos de dolores reumáticos y nerviosos, y de lognias de las membranas mucosas. La mortandad escasa.

Un despacho de Bucharest anuncia que el Senado ha rechazado el voto de la asamblea de represalia los, que ha decidido transferir el tribunal de casación a Jassy; a consecuencia de este voto los senadores moldavos han presentado su dimisión. El despacho anuncia que se temen desórdenes en Jassy.

El antiguo gobernador de Varsovia, marqués Wielopolski, ha fallecido en Breslau.

El ministro de la Guerra prusiano, general Roon, ha dicho en el Reichstag, que habian comenzado negociaciones con los Estados de Alemania del Sud para lograr una unión militar mas íntima. Como los oficiales de la Hozed Darmstadt que habian ido a Berlín para ajustar el convenio militar entre Prusia y dicho ducado, han vuelto ya a su patria, se supone que dicho convenio estará ya definitivamente ajustado.

En esta Semana Santa se ostentará un monumento sencillo de orden gótico en la capilla pública del colegio del Carmen y casa de huérfanas y sirvientes, plazuela de San Francisco, número 2.

ha adquirido la imaginación y toma siempre ese rumbo cuando se fastidia en sus ocios, como había de tomar otro cualquiera.

Es que se me han pegado las mañas de los tontos, de los necios, de los galanteadores de oficio.

Hablo con un amigo que acaba de hacer un largo viaje de recreo, y entre sus varias impresiones me refiere la que le produjo una encantadora criatura, allá orillas del Támesis, del Neva ó del Ganges, y ya me tenéis víctima de un deseo febril. Primero lo contemplo con admiración, como contemplaría al que hallándose un diamante mas hermoso que el Regente, le diera un puntapié; luego me irrito porque no ha sabido aprovecharse de su fortuna; y por último me acomete el vivísimo capricho de buscarla y reparar la falta de aquel mentecato.

¿Dónde está mi maleta? ¿Cómo estoy de ropa?

¿Qué necesito para emprender el viaje? ¡Bah! una friolera.

Pero ante la friolera me detengo.

¿Es posible que la sociedad sea tan mezquina que ponga así miserables trabas al noble instinto de uno de sus miembros?

Vengo de pasear por el Retiro: he visto dos negros ojos detrás de un céfiro. Vuelvo a casa pensativo, desesperado. Dudé entre seguirle y no seguirle y entretanto desapareció.

Señor, ¿dónde está Fourier?

Porque aquellos ojos me miraron, me dijeron algo y yo apenas les contesté, retenido por las conveniencias sociales.

Oigo hablar de un quidán que abandonó a una deliciosa jóven presa de amorosa desesperación.

¿Qué brutal! ¿Dónde estaba yo entonces?

Esta manía voluptuosa que se apodera de mi cerebro al respirar el ambiente perfumado de las ciudades, tan grato por lo menos como el de los campos, no es mía sola. Es hoy la mas general de las manías entre las gentes desocupadas.

¿Será esto corrupción?

No; yo creo que es la necesidad de gastar el tiempo; y como el tiempo es oro y el oro cuando no hay en que gastarlo se juega y se pierde... *voilà tout.*

Sin duda del mismo parecer que yo, y dotado de la misma manía, debía ser Leon.

En una de sus vagabundas escursiones por las calles y plazas de la corona-

da villa siguiendo a todas las mujercas lindas y graciosas que veía, tuvo la desgracia de aficionarse mas de lo que era regular a una de ellas que respondió a su afición y persecuciones con transportes de risa loca.

—Evidentemente es una muchacha alegre, se decía Leon.

Pero la alegría de la jóven se parecía mucho a la desventoladura.

Después de muchas tentativas para entablar relaciones con ella tuvo Leon que resignarse a abandonar su pretendida conquista, convencido de que no estaba vacante.

Esto lo consideró como un grave disgusto, y durante muchos dias no dejó de pensarse en su graciosa loquilla.

Pero todavía le reservaba el destino trago mas amargo. La misma mañana en que paseaba por el Retiro Elena, Leon paseó el mismo camino haciendo reflexiones lo mas filosóficamente furibundas que imaginarse puede. Había visto junto a la verja del Botánico a la alegre muchacha dando el brazo a aquel de sus conocidos que mas antipático se le había hecho; a Próspero.

Hizo comparaciones, fundó sistemas, destruyó teorías y últimamente concluyó por que era el hombre mas desgraciado del mundo: la dicha le buia según él, porque la constitución social era lo mas imperfecta posible. Echó en cara a sus hermanos en Adán los mismos defectos de que él adolecía, creyéndose una escepcion en la humanidad, apostrofió a los árboles y a las plantas pidiéndoles cuenta de su uniforme existencia y tranquilo desarrollo, despidió a la razón de su cerebro como se despidió a una criada respondona, y cuando ya caía en la melancolía de otras veces tras aquel ataque de irritabilidad nerviosa vio a Elena.

La predisposición de su espíritu y la palidez y tristeza de la hermosa niña dieron por resultado en el corazón de Leon un acceso de dulces benevolencia, de carinosos simpatías.

Vió en ella otra escepcion mas.

Tras el saludo que devolvió a las mejillas de Elena como una reminiscencia de sus antiguas rosas, vinieron las confianzas de amigos, y sin sentir ni saber cómo, se habló Leon con que la había acompañado hasta su casa.

Desde aquel día siguió yendo amenado a visitarlas. Y el corazón de Elena parecía esponjarse en nueva savia, y sus

ojos adquirieron vividez y su boca sonrisas. Leon parecía amarla, se lo decía, y ella necesitaba creerlo y lo creía.

En medio de su dicha la sorprendió el mes de febrero.

XVI. Los modernos gentiles.]

¡Ehoé! ¡Evehóel! Los templos de Papus y de Corynto se han abierto.

El sonoro cymbalo despierta a los sonolientos sátiros en el seno de sus bosques.

Las bacantes y las sacerdotisas de Venus se estremecen de placer.

Hasta la misma Vesta desde su retirado templo lanza ardorosas miradas por entre los pliegues del nevado velo a las muchedumbres: Sus ojos brillan así como luceras entre nieblas.

El carnaval ha llegado.

Las lluvias y nieves de febrero, al tocar en la tierra se convierten en disfraces y locuras.

¡Ehoé! ¡Evehóel! El carnaval ha llegado.

Terpsícore, por ayudar a Venus y a Baco hace pasar por suyos los templos de Papus y de Corynto.

Las ciudades mas católicas, las vírgenes mas tímidas se embriagan con el ambiente pagano de las antiguas sociedades.

El perfume de las copas de Chipre y de los mirros de Cythorea atravesando los mil años de distancia llegan a nosotros bastante impregnados de voluptuosidad y delirios para bañar nuestros cerebros en locura.

Todas las mujeres parecen engalanadas con la hermosura de las hijas de Lesbos.

Todos los hombres se afeminan como en los tiempos de la decadencia del mundo pagano.

Y los sátiros se multiplican esos dias.

Y el sagrado animal de los brazaones y de los sacerdotas egipcios tema innumerables formas bajo un sombrero de castor.

Por aquel tiempo comenzaron los bailes de máscaras. Leon que seguía viviendo en la calle de su nombre, pagando el modesto hospedaje que su sueldo le permitía, comenzó a esconder sus visitas a la calle de la Magdalena. Los bailes

tenían mas atractivos para su débil y voluble espíritu que las gracias, el amor y la dulzura de Elena Vidal. Los bailes le seducían, no porque el arte coreográfico le pareciera digno de un hombre, sino por la atmósfera particular que se respira en un recinto donde bullen, entre las luces, el ruido, las músicas y el movimiento, enjambre de mujeres enmascaradas.

El antifaz es a la mujer lo que un vidrio prismático a la luz; le presta los colores del iris, la diáfana de un aire puro, la travesura y gracia del aura en los jardines. La mujer que, con una careta veneciana, no consiga enamorar al hombre mas miopo, ni cautivar al mas exigente en materias de discreción y donosura, debe ser desterrada de los dominios del bello sexo, no es mujer. Porque la careta no solo embellece lo que deja descubierto, no solo paeziza lo que encubre, sino que tambien ejerce una especial influencia sobre las facultades del espíritu; y esto es tan digno de notarse que lo recomiendo a la atención de los fisiólogos mas eruditos y observadores.

Que una mujer fea, esto es, de una fealdad decente, de una fealdad de buena educación, se tape las sienes, parte de las mejillas y toda la nariz, consiguiendo, sin mas operación que esta parecer hermosa, se comprende bien, porque siendo la nariz la mas característica y espiritual de las facciones, una vez encubierta deja el resto del semblante bajo el atractivo y delicioso velo del misterio que es el mejor cold-cream y la mejor fahalla de Venus que se conoce; pero que una mujer tonta, casi estúpida, se cubra las mismas sienes, la misma parte de las mejillas, la misma nariz, y adquiera de pronto talento, gracia, vivacidad ingeniosa, es cosa para dejar admirado al mas impudible de los hombres; y tanto mas de admirar cuanto que apenas viene el disfraz a tierra caen tambien todas las cualidades del espíritu que súbitamente presto.

Dejo, pues, a los sabios meditando sobre tan peliagudo problema, y continúo.

A Leon le seducían los bailes de máscaras, y asistía a ellos con un ardor que en vano procuraba ocultar bajo la máscara de una fría indiferencia. Era una partícula de la edad de oro, que se mezclaba al hierro de sus veintisiete años.

Noches había que eran señaladas por él con piedra blanca; noches de inma-

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS DE... La dirección de la misma pone en conocimiento de los señores socios...

FIESTAS DE SEMANA SANTA Y FERIAS EN SEVILLA. Esta compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público...

TRENES ESPECIALES A PRECIOS REDUCIDOS PARA LAS FUNCIONES DE SEMANA SANTA EN TOLEDO.

IMPORTANTE. Se necesita una persona para regentar un establecimiento en esta corte...

Estos billetes serán válidos hasta el 30 de abril para todos los trenes que lloven coches de las clases designadas...

MARCA DE LOS TRENES. MIERCOLES 17 DE ABRIL. A las 7 de la mañana. Llegada a Toledo a las 10 y 5 minutos...

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS, tintos y blancos, de tres años, excelentes para mesa...

GRAN LIQUIDACION DE ROPAS HECHAS. 2000 PANTALONES DE LANILLA EN VARIOS COLORES Y DIBUJOS MODERNOS...

PRECIOS DE LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA. PRIMERA CLASE..... 60 rs. SEGUNDA CLASE..... 40 rs. TERCERA CLASE..... 20 rs.

LA LOMEDA. ARMARIOS DE LUNA. Propios, cómodos, cama de acero, librería, lavabo, tocador...

LA EXCMA. SEÑORA D. MARIA DE LA O JACOBA. GUINIZALDEZ CANAS MENDOZA Y PORTOCARRERO, vizcondesa de Yaloria...

PRECIOS DE LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA. para la compañía, del 10 por 100 para el Estado, TOTAL A PERCIBIR.

UN SOLDADO DEL REEMPLAZO DE 1866, que acaba de ingresar en el ejército, desea cambiar de situación...

Sus hijos, hijos políticos, nietos, políticos, viznetos, hermano político, primos, sobrinos y testamentarios ruegan a los amigos...

GRAN BAZAR DE MIRINAQUES Y CORSÉS. Calle del Arsenal, 1, esquina a la Puerta del Sol.

FRANCES, ITALIANO, PARTIDA DOBLE, etc. Enseñanza oral, fácil, breve y completa.

El duelo se despidió en el cementerio.

LECCIONES DE FILOSOFIA, MATEMÁTICAS e idiomas. Olivo 6 y 8.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'LOTERIA NACIONAL' and 'ESTRACCION DE HOY'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 200'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 200'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 100'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 100'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 200'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 200'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 100'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 100'.

Table with columns for lottery numbers and amounts, titled 'Con 100'.